

APSI N° 133 Santiago,
27-XII-1983 P. 40.41.

ENTREVISTA

FERNANDO JOSSEAU, DRAMATURGO
**TEATRO NO APTO
PARA AVESTRUCES**

Juan Andrés Piña



Indudablemente que fue el dramaturgo chileno de más éxito durante la temporada teatral que por estos días termina. Fernando Josseau estrenó a mitad de año el café-concert Tú te lamentas, ¿de qué te lamentas?, con la actuación central del humorista Coco Legrand; un acelerado divertimento, satírico y agudo sobre la situación chilena actual, que hasta el momento ha sido visto por 85 mil espectadores. Al poco tiempo presentó La muerte del juicio final, una reflexión sarcástica sobre ciertos delirios contemporáneos y la enajenación del Hombre en el mundo de hoy. Después, en noviembre, Josseau dirigió su obra Demencial Party, montada por el Teatro de Cámara, cuyo tema es la tortura, en general bien recibido por la crítica, pero sin el éxito esperado de público, aun cuando logró mantenerse dos meses en cartelera. Obra abstracta y ritual, con dosificados elementos de realismo y surrealismo, Demencial Party fue una nueva experiencia creativa de Josseau, un camino distinto en su dramaturgia que se hizo pública a finales de la década del 50 con El prestamista. Hoy día, el autor se muestra más ligado a la realidad chilena del momento y, por lo mismo, más exasperado también.

¿Qué lo llevó a escribir Demencial Party, una obra que se relaciona más con la libertad chilena del momento, siendo que usted en general habla abordando más bien en problemas "universales"?

No es que yo antes haya dicho "este tema es chileno, por lo tanto no lo toco, y éste sí, porque es universal". Simplemente, siempre me han interesado los temas generales que, por supuesto, tienen que ver con nuestra realidad. En el caso del tema de la tortura se me hizo patente lo abominable de su ejercicio, aquello que ya entra en el terreno de la patología, de la enfermedad, del desquiciamiento absoluto. Hay tortura en otras partes del mundo, pero en el

caso de Chile yo he sentido una reacción visceral. Me interesaba también decir que la tortura va más allá del acto de agresión física: es tortura, también, no poder leer libros, que el pueblo esté al margen de la música, que sólo se tenga como alternativa ver nuestra mediocre televisión, con su insufrible publicidad. En fin, se tortura cuando hay inseguridad, cuando hay falta de destino, cesantía, hambre...

Todos los pronósticos parecían indicar que Demencial Party sería un éxito sin precedentes: autor conocido, publicidad suficiente, un tema de gran vigencia, un grupo de solvencia profesional, una sala céntrica, etc. Pero en las primeras funciones el tea-

tro no se llenaba; ya desde el comienzo ese éxito arrasador no se presintió.

Ante todo, una cosa: con la cultura pobre a que estamos siendo sometidos no se puede considerar fracaoso dos meses en cartelera. Cinco mil espectadores no es una frustración. Lo que si es curioso es que una obra dura o se levanta a partir de un rodaje de funciones en que la gente empieza a comentar "es muy buena, hay que verla", o "no se entiende, es demasiada denuncia", en fin. Pero esa asistencia de público irregular surge después de un tiempo. Aquí, en cambio, nació un rechazo desde el comienzo, cuando la gente sólo sabía el tema. ¿Por qué? Yo coincido con la explicación de un arzobispo de Concepción: hay una conciencia culpable en el chileno. En general, todos somos un poco cómplices de lo que ha pasado y rechazamos esa realidad cruel. Por otro lado, hay una comodidad del chileno en el sentido de que "yo no quiero ver una cosa tan horrible".

¿No habrá influido el hecho de que esta obra esté despejada de anécdota, es decir, que argumentalmente no sucede nada y sólo sea un ritual delirante sobre la denigración de seres humanos? En definitiva, la forma no es aquella a la cual el público chileno está acodumbrado.

Perfecto, coincido en que su forma no es realista. Pero, ¿por qué el rechazo se produce desde el comienzo? Hasta la obra más mala tiene lleno las primeras funciones, pero aquí el público fue llegando después, y no de la manera que se esperaba. Por otra parte, a mí no me interesaba hacer una obra en que se narrara cómo los detenidos intentaban escapar, de qué manera se les decía, en fin, una cosa ya muy hecha. Me interesaba acercarme así en forma abstracta al tema. Coincido en que la forma es algo elitaria para un tema tan conocido y comentado por todos. Pero aquí hay otra cosa: la crisis de un teatro algo más profundo en Chile. Se prefiere un teatro más simple, más contingente y cargado hacia la comedia. Creo que el humor es la forma de catarsis griega para la situación chilena de hoy, porque la gente simplemente ya no soporta que le sigan diciendo dramáticamente su realidad de todos los días...

Esa hipótesis explicaría el éxito de Tú te lamentas, donde se critica la situación actual, pero a través del chiste permanente.

Teatro no apto para avestruces : [entrevista] [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro no apto para avestruces : [entrevista] [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)